

OBRAS *escogidas*
de
AGUSTÍN
DE HIPONA

TOMO I

┌

7

- LA VERDADERA RELIGIÓN •
- LA UTILIDAD DE CREER •
- EL ENQUIRIDION •

L

└J

EDITOR:
Alfonso Ropero



editorial die

EDITORIAL CLIE
Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
www.clie.es



Editado por: Alfonso Ropero Berzosa

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447)».

© 2017 por Editorial CLIE

OBRAS ESCOGIDAS DE AGUSTÍN DE HIPONA TOMO 1

ISBN: 978-84-945561-1-1

Depósito Legal: B 168326-2016

Teología cristiana

Historia

Referencia: 225001

Impreso en España / Printed in Spain

ÍNDICE GENERAL

Prólogo a la Colección <i>PATRÍSTICA</i>	13
INTRODUCCIÓN: AGUSTÍN, UN HOMBRE PARA TODOS LOS TIEMPOS ...	17
El primer hombre moderno	17
Nacimiento y conversión	23
Del monasterio al episcopado	32
El pastor y obispo de Hipona	33
La influencia de Agustín en el catolicismo y en el protestantismo	36
Agustín y el descubrimiento de la persona	43
El anhelo de felicidad, puerta de acceso a Dios	47
Nota bibliográfica	53
Libro I LA VERDADERA RELIGIÓN	55
1 Creencia popular y filosófica	57
2 Sócrates y su crítica de los dioses	58
3 Platón indica el camino	59
El cristianismo ha logrado lo anteriormente imposible	60
4 El cristianismo realiza las mejores esperanzas de los filósofos	63
5 Dónde ha de buscarse la verdadera religión	64
6 La herejía es defecto de la carne	66
La Providencia en las herejías y el deber del fiel	66
7 La catolicidad de la fe trinitaria	68
8 Provecho de las herejías para estudiar mejor la verdad	70
9 El error de los maniqueos	71
10 Hay que comenzar por el Creador	72
11 Origen de la vida y de la muerte	74
12 Caída en Adán y restauración en Cristo	75
13 Apartarse de Dios es el mal	77
14 El pecado es un mal voluntario	78
15 El dolor por el pecado nos encamina al arrepentimiento	79
16 Mediante la naturaleza perfecta el Verbo salva la naturaleza caída	80
17 La libre relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento	82
18 Todo procede de Dios de la nada	84
19 Vicio es lo que causa daño	86
20 El vicio no es sustancia, sino acto	87
21 Los sentidos dispersan la unidad con Dios	90

22 El mal no está en lo fugaz, sino en el amor a lo fugaz	91
23 Ninguna sustancia o forma es mal	93
24 Razón y autoridad en el camino de salvación	94
25 La fe, el principio de la unidad	95
26 Las edades del hombre viejo	97
Las edades del hombre nuevo	97
27 Evolución histórica del viejo y nuevo hombre en la tierra	99
28 Madurez e inmadurez en doctrina	101
29 El Dios invisible es contemplado en las cosas visibles	102
La racionalidad es superior a la sensibilidad	102
30 El sentido interior	104
La ley de la Verdad	105
31 La Verdad eterna, ley y norma de juicio	107
32 La mirada interior y la unidad de las cosas	109
33 El proceder correcto de los sentidos	111
34 La unidad y sus fantasmas	112
35 Tiempo para Dios	114
36 El Verbo, Verdad, Luz y Vida	115
37 El culto a la criatura en lugar de al Creador	117
38 Negación de todo culto religioso	118
La tentación y la victoria en la Verdad	118
39 La verdad reside en el interior	120
La verdad y la duda	120
40 La hermosura y el orden de la Providencia	122
41 Belleza en la justicia penal	125
42 La unidad perfecta de todo lo que existe y nace	127
43 El Verbo, imagen de Dios y forma de lo creado	128
44 Quien sirve al Creador es servido por la creación	130
45 La debilidad nos muestra la fortaleza que nos falta	131
46 Es invencible quien ama a Dios y al prójimo	133
47 Quien a Dios ama nada le falta ni nada envidia	134
48 El amor a la sabiduría	139
49 De la curiosidad a la verdad	140
50 La lectura correcta de las Escrituras	142
51 El estudio de las Escrituras, alimento provechoso	144
52 Volver de lo temporal a lo eterno	145
53 El fin del ignorante y la meta del sabio	146
54 El castigo adecuado al propio deseo	148
55 Lo que no hay que adorar	150
Adoramos la Verdad y fuente de toda verdad	151
La verdadero religión nos une a Dios	154

LIBRO II LA UTILIDAD DE CREER.....	155
1 La dificultad de conocer la verdad	157
Testimonio autobiográfico	157
Razón de este libro	159
2 Objeciones de los maniqueos al Antiguo Testamento	161
3 Sentido cuádruple del Antiguo Testamento	163
El ejemplo de Jesús	163
Acusaciones de interpolación	164
El sentido alegórico utilizado en el Nuevo Testamento	165
Cristo descorre el velo del Antiguo Testamento	166
4 Tres tipos de error en la lectura de un texto	169
5 Tres clases de escritos	171
La Iglesia no se ha equivocado sobre el Antiguo Testamento	172
6 Para entender a un autor, primero hay que amarle	173
7 El alma, fundamento de toda religión	175
La cuestión mayoría vs. minoría en la verdad	175
La imperiosa necesidad de buenos maestros	177
La universalidad de la creencia católica	179
8 Experiencia personal de Agustín	180
9 Creer para entender. Creyentes y crédulos	182
Creyentes y crédulos	182
10 La lógica de la fe	184
Necesidad de adecuación moral	185
11 Diversos tipos de ánimo y actitudes	187
12 Necesidad de la fe en la vida común	190
13 Las dificultades del ignorante	192
La sabiduría de la doctrina que empieza por la fe	192
14 El fama universal de Cristo	194
La autoridad de Cristo viva en sus discípulos	196
15 La sabiduría de Dios en la curación de nuestra enfermedad	198
16 La autoridad establecida por Dios	200
17 Cambio de costumbres y poder que lo realiza	202
18 Confianza en los buenos maestros	204
 Libro III ENQUIRIDION. TRATADO DE LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD ...	 207
1 Sabiduría de lo alto	209
2 Sabiduría es igual a ser piadoso	210
3 Adorar a Dios mediante la fe, la esperanza y la caridad	211
4 Planteamiento de la cuestión	212
5 Cristo, fundamento propio de la fe	213
6 El corazón primero	214
7 La fe que ora	215
8 Relación entre la fe, la esperanza y la caridad	216

I DIOS PADRE TODOPODEROSO	218
9 Dios Creador	218
10 Todas las cosas creadas son buenas	219
11 El mal como privación del bien	220
12 La corrupción es propia de lo creado existente	221
13 El mal no existiría sin el bien	222
14 El mal no puede existir sin el bien	223
15 Sólo de la naturaleza puede salir el bien y el mal	224
16 No podemos saber todo, pero sí la razón de nuestra felicidad	225
17 La naturaleza ama la verdad y aborrece la mentira	226
18 Mentir es pecado, pero hay casos más graves que otros	228
19 Hay unos errores más graves que otros	230
20 No todo error es pecado	232
La indudable verdad de nuestro existir	233
21 El error es un mal de esta vida	234
22 La mentira es pecado	235
23 El bien procede de Dios	236
24 El mal, la ignorancia y el deseo	237
25 El hombre dotado de libre voluntad	238
26 La humanidad implicada en el primer pecado	239
27 Dios sigue sustentando a sus criaturas aunque pecadoras	240
28 Los ángeles son responsables solamente de sí mismos	241
29 Los redimidos ocupan el lugar de los ángeles caídos	242
30 Todo es de gracia	243
31 La fe es don de Dios, así como las obras	245
32 Dios predispone la voluntad	246
II JESUCRISTO EL SEÑOR	248
33 La ira de Dios y el Mediador divino	248
34 Un Mediador tan grande	250
35 Cristo Jesús, Dios y hombre juntamente	251
36 Cristo, Dios y hombre, es una sola persona	252
La misma gracia que preservó a Cristo de pecado nos salva del pecado	252
37 Concebido por el Espíritu Santo de Dios	254
38 Nacido del Espíritu no como de padre, mas sí de la virgen como madre	255
39 Nacido del Espíritu, es Hijo de Dios Padre	257
40 El nacimiento de Cristo nos da a conocer la gracia	258
41 En qué sentido Cristo-Dios fue hecho pecado	259
42 El bautismo celebra la muerte y la vida nueva	269
43 Muerte al pecado en el bautismo	261
44 Figuras de lenguaje	262

45 En el primer pecado había muchos contenidos	263
46 Los pecados de los antepasados pesan en los hijos	264
47 No hay que especular sobre el alcance del pecado hereditario	265
48 Solamente Cristo borra el pecado original	266
49 El bautismo de Juan no era para regeneración	267
50 Cristo borra el pecado de Adán y el de sus descendientes	268
51 Renacer en Cristo para justificación	269
52 El bautismo, representación de la muerte y vida nueva en Cristo	270
53 La pasión y triunfo de Cristo, modelos de la vida cristiana	272
54 El juicio final pertenece al futuro	273
55 Juicio para vida y para muerte	274
 III EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA	275
56 El Espíritu Santo y su templo	275
El templo de Dios, que es la Iglesia, es templo de la Trinidad	276
57 La Iglesia celestial es guardada por Dios	277
58 Categorías de ángeles	278
59 No hay que discutir sobre lo que conocemos insuficientemente	279
60 Utilidad de conocer las asechanzas del diablo	280
61 La Iglesia está formada por ángeles y pecadores redimidos	281
62 Cristo reconcilia y reúne el cielo con la tierra	282
63 Ahora conocemos en parte, luego plenamente	283
 IV EL PERDÓN DE LOS PECADOS Y LA VIDA ETERNA	284
64 El perdón de los pecados y la pecabilidad del creyente	284
65 Por medio del arrepentimiento la Iglesia perdona los pecados	286
66 El perdón de los pecados presentes se hace con miras al juicio futuro	287
67 La fe que persiste en el pecado es muerta	288
68 La prueba de fuego de las obras	289
69 El fuego purificador en la otra vida	291
70 El perdón divino no da licencia para pecar	292
71 Por el <i>Padrenuestro</i> se borran las faltas leves	293
72 La importancia de la limosna y su variedad	294
73 Amor al enemigo es nuestro mejor acto de compasión o limosna	295
74 Quien perdona es perdonado	296
75 La pureza interior por medio de la fe	297
76 La misericordia comienza por uno mismo	298
77 Quien peca aborrece su alma	300
78 Permisión y condescendencia	301
79 Sólo la Escritura puede revelar la gravedad o levedad de los pecados	303
80 La práctica vuelve costumbre el pecado	304

81 Ignorancia y debilidad, causas del pecado	305
82 El arrepentimiento es un don de Dios	306
83 El pecado contra el Espíritu Santo	307
 V LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE Y LA VIDA ETERNA	308
84 La resurrección de la carne	308
85 La resurrección de los fetos abortivos	309
86 Si el feto muere es porque tuvo vida	310
87 Los fetos deformes serán restaurados a su belleza natural	311
88 Toda carne volverá a su alma original	312
89 Toda carne se restaurará con perfección	313
90 En la resurrección no habrá nada discordante	314
91 La armonía futura entre la carne y el espíritu	315
92 La resurrección corporal de los condenados	316
93 Grados de castigo	317
94 Salvos por gracia, condenados por culpa	318
95 Entonces se conocerá el designio secreto de la predestinación	319
96 Dios todopoderoso permite el mal	320
97 La voluntad humana no puede obstaculizar la divina	321
98 La elección no depende de la previsión de obras futuras	322
99 No hay injusticia en Dios	324
100 Dios usa bien los males	326
101 Dios cumple su buena voluntad en la mala voluntad humana	327
102 La voluntad de Dios es invencible	328
103 ¿Cómo quiere Dios la salvación de todos?	329
Todos sin distinción de clase, rango o condición	330
104 La voluntad de Dios en la previsión del pecado de Adán	331
105 Posibilidad de pecar o no pecar	332
106 La gracia era necesaria incluso en estado de inocencia	333
107 Los méritos humanos son dones divinos	334
108 El pecado hace necesario el Mediador	335
109 El estado intermedio de las almas	336
110 En la tierra adquiere el hombre la razón de su condición futura	337
111 Después del juicio existirán dos ciudades separadas	338
112 La pena de los condenados será eterna	339
113 Vida y muerte son eternas	341
114 La oración pertenece a la esperanza	342
 VI EL <i>PADRENUESTRO</i> Y LA ORACIÓN	343
115 Las siete peticiones del <i>Padrenuestro</i>	343
116 Concordancia entre los evangelistas Mateo y Lucas	344
117 El amor realiza la fe y la esperanza	345
118 Las cuatro edades del hombre	346

119 La gracia libra de la servidumbre	348
120 Los bautizados muertos antes del uso de la razón son protegidos por Cristo	349
121 El amor es el cumplimiento de la ley	350
Conclusión	351
Índice de Conceptos Teológicos.....	353
Títulos de la colección Patrística.....	355

50

La lectura correcta de las Escrituras

Tenemos que distinguir entre las cosas que debemos conocer por el testimonio de la historia, las que debemos descubrir con la luz de la razón y lo que hemos de guardar en la memoria y creer sin saber si son verdad.

98. Si no podemos aún adherirnos a esta eternidad, desechemos siquiera nuestros fantasmas y alejemos de nuestra vista interior esos juegos ilusorios y superficiales. Subamos, pues, por la escalera que la divina Providencia nos ha fabricado. Al ver que nos desvanecíamos con nuestros pensamientos, deleitándonos demasiado con nuestras frívolas ilusiones y que reducíamos toda la vida a vanas quimeras, la inefable misericordia de Dios se sirvió de la criatura racional, sometida a sus leyes, por medio de sonidos y letras, del fuego, del humo, la nube, la columna, como con ciertas palabras visibles, no se ha desdado jugar, en cierto modo, con nuestra infancia con parábolas y semejanzas y curarnos con este lodo nuestros ojos interiores.⁵⁵

99. Tenemos que distinguir entre las cosas que debemos conocer por el testimonio de la historia, las que debemos descubrir con la luz de la razón y lo que hemos de guardar en la memoria y creer sin saber si son verdad; hay que indagar dónde se halla la verdad que no viene y pasa, sino permanece siempre idéntica a sí misma, y cuál es el método para interpretar las alegorías que la Sabiduría de Dios ha revelado, según creemos, por el Espíritu Santo; si podemos interpretar alegóricamente desde los acontecimientos eternos más antiguos a la luz de los más recientes o hay que extender la alegoría a las pasiones y naturaleza del alma y hasta a la inmutable eternidad; si unas significan hechos visibles, otras movimientos espirituales, otras la ley de la eternidad, y si en algunas se cifran todas estas cosas a la vez. Distingamos cuál es el objeto inalterable de la fe, y si es histórico o temporal o bien espiritual y eterno, a que debe ajustarse toda interpretación de autoridad; y cuán útil es la fe de las cosas temporales para entender y conseguir las eternas, donde se halla la meta de las buenas acciones; y la diferencia que hay entre la alegoría histórica

⁵⁵ Alusión a Jn. 9:6: "Hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego".

y la alegoría del hecho, y la alegoría del discurso y la alegoría de los ritos sagrados; y cómo el estilo de las santas Escrituras debe interpretarse según la propiedad de cada lengua, por tener ella sus modismos propios, que si se traducen al pie de la letra parecen absurdos. Estudiemos para qué sirve tanta desnudez de estilo, de suerte que no sólo la ira de Dios, y la tristeza, y el despertar del sueño, y la memoria, y el olvido, y otras cosas que pueden aplicarse a los hombres buenos, sino también los nombres de arrepentimiento, de celo, de crápula y otros semejantes que se encuentran en las divinas páginas. Debemos investigar si los ojos de Dios, sus manos, y sus pies, y otros miembros del mismo género mencionados en las Escrituras se refieren a la forma visible que tienen en el cuerpo humano o se emplean para significar perfecciones invisibles y espirituales, lo mismo que el yelmo, el escudo, y la espada, y el cinturón, y otras cosas por el estilo (Ef. 6:14-17). Y se ha de investigar, sobre todo, qué aprovecha al género humano el que la divina Providencia nos haya hablado de este modo por la criatura racional, generatriz y corporal, sometida a su servicio. Cuando se conoce todo esto, desaparece toda presunción infantil y se abraza la sacrosanta religión.

El estilo de las santas Escrituras debe interpretarse según la propiedad de cada lengua, por tener ella sus modismos propios, que si se traducen al pie de la letra parecen absurdos.

51

El estudio de las Escrituras, alimento provechoso

**Demos
el alimento
y la bebida
del estudio y
consideración
de las divinas
Escrituras al
alma
hambrienta,
sedienta y
fatigada con
la vana
curiosidad,
que en balde
anhela
saciarse con
ficciones
imaginarias.**

100. Dejando a un lado y rechazando todas las fruslerías del teatro y de la poesía, demos el alimento y la bebida del estudio y consideración de las divinas Escrituras al alma hambrienta, sedienta y fatigada con la vana curiosidad, que en balde anhela saciarse con ficciones imaginarias, como con banquetes pintados; eduquémonos provechosamente con este juego tan noble, propio de hombres libres. Si nos atraen los espectáculos y la hermosura, deseemos contemplar aquella Sabiduría que de un extremo a otro “se extiende con fortaleza y todo lo dispone con suavidad”.⁵⁶ ¿Hay mayor maravilla que esa fuerza espiritual que fabrica y gobierna el mundo visible? ¿Hay cosa más bella que la que ordena y embellece todo?

⁵⁶ “Se despliega vigorosamente de un confín al otro del mundo y gobierna con excelente manera el universo” (*Sabiduría* 8:1, BJ).

23

El bien procede de Dios

Decimos que la causa de las cosas buenas, que a nosotros se refieren, no es otra que la bondad de Dios.

Expuestas estas cosas según nos ha permitido la brevedad de este tratado, y puesto que nos es necesario conocer las causas de las cosas buenas y malas, cuanto nos interesa saber para el camino que nos conduce al cielo, donde se halla la vida sin muerte, la verdad sin error, la felicidad sin alteración, decimos que la causa de las cosas buenas, que a nosotros se refieren, no es otra que la bondad de Dios; y la de las malas, la voluntad del bien mudable, que se aparta del inmutable bien, primero es la del ángel, la del hombre después.

96

Dios todopoderoso permite el mal

**No se llama
omnipotente
por otro
motivo sino
porque,
por una
parte,
puede todo lo
que quiere,
y, por otra,
ninguna
voluntad de
la criatura
puede
impedir la
realización
de su
voluntad
omnipotente.**

No se ha de dudar que Dios obra bien aun al permitir que se haga todo aquello que se hace mal, pues no lo permite sin justo designio, y bueno es, en efecto, todo lo que es justo. Así, pues, aunque el mal, en cuanto mal, no contiene ningún bien, sin embargo, el que existan no solamente los bienes, sino aun los mismos males, es un bien, ya que, si no fuese un bien el que hubiese también males, de ningún modo el Bien omnipotente permitiría que existieran; pues así como le es fácil hacer lo que quiere, así también el no permitir lo que no quiere. Si no creemos esto, está en peligro el comienzo de nuestro Símbolo, en el cual confesamos creer en Dios Padre omnipotente; pues no se llama omnipotente por otro motivo sino porque, por una parte, puede todo lo que quiere, y, por otra, ninguna voluntad de la criatura puede impedir la realización de su voluntad omnipotente.